

El esfuerzo y la dedicación de todo el año del viticultor, llegó a su punto álgido: el momento de recoger el fruto —nunca mejor dicho—, del sacrificio de muchos meses.

Pero las condiciones meteorológicas, no siempre son aliadas, y así, parte de nuestros campos se han visto afectados por terribles tormentas. El día 19 de septiembre en Albacete, y en la zona de Tarazona-La Roda, el pedrisco destrozó la uva y produjo heridos entre los vendimiadores. También en los términos de Valdepeñas, La Solana y Aldea del Rey en Ciudad Real, descargó una enorme tormenta el pasado 22 de septiembre, que ha producido cuantiosas pérdidas. Las denominaciones La Mancha, Valdepeñas y Jumilla son las que más se han resentido.

Aparte de los destrozos causados por el pedrisco, la neblina y la lluvia, en las zonas más húmedas, ha ocasionado un deterioro de la uva, que hará que la recolección tenga que efectuarse con un mayor esmero, para impedir que las uvas en mal estado lleguen al lagar, y afecten a la calidad del vino.

Con todo, según apreciaciones del Presidente de la Cámara Agraria Provincial de Ciudad Real **Pedro Menchero**, la producción puede rondar los mil millones de kilos de uva en la provincia, mientras que las 760.000 Has. de viñedo de Castilla-La



LA VENDIMIA EN CASTILLA-LA MANCHA